

*Dedicado a tantas personas que
pasan por días difíciles*

NO TE RINDAS

Cuando las cosas van mal, como a veces pasa,
cuando el camino se ponga cuesta arriba,
cuando te canses un día
y otro de buscar trabajo,
cuando los recursos bajen y las deudas suban,
cuando al sonreír, debas ahogar las lágrimas,
cuando tus preocupaciones te tengan agobiado,
descansa, si te urge, pero no te rindas.

La vida es rara con sus idas y venidas,
donde las contradicciones
son el pan de cada día,

y si el fracaso, entonces, llama a tu puerta
y te invita a mirar hacia atrás, no le des entrada,
lucha, mira hacia delante, no te rindas.

El triunfo puede estar al girar la esquina.

El triunfo es el fracaso al revés;
es el matiz plateado de esa nube incierta
que no deja ver su cercanía...

aunque lo tengas ya al alcance de la mano.

Por eso,

¡decídate a luchar sin tregua, porque, en
verdad, cuando todo empeora, el que es
valiente,

no se rinde, lucha!

Comunidad en Camino

SANTÍSIMA TRINIDAD
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

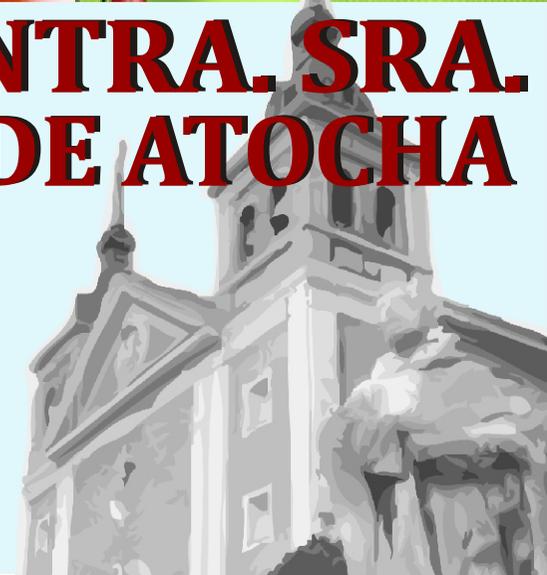
3 de JUNIO
2012

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



“... Y sabed que
Yo estoy con
vosotros todos
los días, hasta
el fin del
mundo”

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



SANTÍSIMA TRINIDAD

(3 de Junio 2012)

El comentarista del “Misal de la Comunidad”, en la introducción en el Día de la fiesta de la Santísima Trinidad, dice: “En el fondo íntimo de cada hombre se trasluce, ante todo, en su apertura a la persona, en la seriedad absoluta de la inclinación de su “yo” a un “tú” personal y al “nosotros” que de ese encuentro surge. Así llevamos troquelada en el fondo de nosotros la imagen de la Trinidad del Dios Cristiano”.

Las palabras que Jesús dirige a sus discípulos, antes subir a los cielos, nos manifiesta claramente la realidad de Dios: “*Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos **el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo**; y enseñándoles a guardar todo lo que yo es mandado*” (Evangelio).

Por supuesto que, en nuestra pequeñez intelectual, nunca podremos llegar a conocer la realidad infinita de Dios; pero a través de lo que él mismo nos ha revelado, tanto en el Antiguo Testamento; pero, sobre todo, por medio de su Hijo hecho Hombre por nosotros, podemos llegar a algunas conclusiones sobre Dios y su plan de salvación sobre la humanidad. En el Génesis, (Cap.I, vers. 26.27), leemos: “**Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra... Creó Dios al ser humano a semejanza suya; a imagen de Dios lo creó: hombre y mujer los creó**”.

Luego Dios, que es una “**comunidad perfecta en el amor: Padre , Hijo y Espíritu Santo**, crea a los seres humanos “a su imagen y semejanza; o sea: el “yo” y el “tú”, que por el amor, (Dios), darán lugar al “nosotros”, a través de los hijos, proyectados a toda la humanidad. Pues Dios, como decimos en el Padrenuestro, es Padre de todos. Dios ha querido que la humanidad, creada por Él, fuera como Él, un “**COMUNIDAD DE AMOR**”.

Este es el gran mensaje del misterio insondable de Dios: PADRE, HIJO y ESPÍRITU SANTO, para toda la humanidad, que ha encomendado dar a conocer a la Iglesia: ¡**Id y predicad a todo el mundo...**”

Deuteronomio 4, 32-34.39-40

Romanos 8, 14-17

Mateo 28, 16-20

Dos hombres, ambos muy enfermos, ocupaban la misma habitación de un hospital. A uno se le permitía sentarse en su cama cada tarde, durante una hora, para ayudarle a drenar el líquido de sus pulmones. Su cama daba a la única ventana de la habitación. El otro hombre tenía que estar todo el tiempo boca arriba. Los dos charlaban durante horas.

Hablaban de sus familias, de sus trabajos, donde habían estado de vacaciones. Y cada tarde cuando el hombre de la cama junto a la ventana podía sentarse, pasaba el tiempo describiendo a su vecino todas las cosas que podía ver desde la ventana. El hombre de la otra cama empezó a desear que llegaran esas horas, en que su mundo se ensanchaba y cobraba vida. La ventana daba a un parque con un lago. Patos y cisnes jugaban en el agua, mientras los niños lo hacían con sus cometas. Los jóvenes enamorados paseaban de la mano, entre flores de todos los colores. Grandes árboles adornaban el paisaje y se podía ver a distancia una bella vista de la ciudad.

El hombre de la ventana describía esto con un detalle exquisito, el del otro lado de la habitación cerraba los ojos e imaginaba la idílica escena. Pasaban días y semanas. Una mañana la enfermera de día entró con el agua para asearles, encontrándose el cuerpo sin vida del hombre de la ventana, que había muerto plácidamente mientras dormía. Se llenó de pesar y llamo a los ayudantes del hospital para llevarse el cuerpo.

Tan pronto como considero oportuno, el otro hombre pidió ser trasladado a la cama junto a la ventana. La enfermera le cambió encantada y, tras asegurarse de que estaba cómodo, salió de la habitación. Lentamente y con dificultad, el hombre se irguió sobre el codo, para lanzar su primera mirada al mundo exterior, por fin tendría la alegría de verlo el mismo. Se esforzó para girarse despacio y mirar por la ventana al lado de la cama... y se encontró con una pared blanca. El hombre preguntó a la enfermera que podría haber motivado a su compañero muerto para describir cosas tan maravillosas a través de la ventana. La enfermera le dijo que el hombre era ciego y que no habría podido ver ni la pared, y le indico: “quizás sólo quería animarle a usted”.

Epílogo: Es una tremenda felicidad el hacer felices a los demás, sea cual sea la propia situación. El dolor compartido es la mitad de pena, pero la felicidad, cuando se comparte, es doble. Si quiere sentirse rico, solo cuente todas las cosas que tiene y que el dinero no puede comprar.